



UN CUERPO  
UN ESPÍRITU  
UNA ESPERANZA

DECIMOTERCERA ASAMBLEA  
FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL  
2023 • CRACOVIA, POLONIA

# BIENVENIDOS A POLONIA





# BIENVENIDOS A POLONIA

Una introducción a la iglesia anfitriona y al país

Decimotercera Asamblea de la FLM

Cracovia, Polonia

13-19 de septiembre de 2023



Kościół Ewangelicko-Augsburski  
w Rzeczypospolitej Polskiej



UN CUERPO  
UN ESPÍRITU  
UNA ESPERANZA

DECIMOTERCERA ASAMBLEA  
FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL  
2023 • CRACOVIA, POLONIA

© Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia  
en colaboración con la Federación Luterana Mundial, 2023

Publicado por  
Federación Luterana Mundial – Una Comunión de Iglesias  
Route de Ferney 150  
Casilla postal 2100  
1211 Ginebra 2, Suiza

Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia  
ul. Miodowa 21  
00-246 Varsovia, Polonia

Con contribuciones de: Dr. Łukasz Barański, Rev. Dr. Grzegorz  
Giemza, Rt. Rev. Jerzy Samiec, Agnieszka Godfrejów-  
Tarnogórska

Edición original en polaco: Bożena Giemza

Traducción al inglés: Marta Brudny

Traducción al español: Manuel Quintero Pérez

Diseño: Kristen Opalinski

Maquetación: Stéphane Gallay

ISBN 978-2-940642-51-9

# CONTENIDOS

PREFACIO .....	5
BIENVENIDO A CRACOVIA.....	7
La antigua capital de Polonia .....	7
HISTORIA DEL LUTERANISMO EN POLONIA .....	12
Tiempos de contrarreforma y opresión .....	14
Cuando Polonia desapareció del mapa de Europa.....	15
Tiempos de guerra en el siglo XX.....	15
La reconstrucción de la posguerra .....	15
La actualidad.....	16
NUESTROS RETOS.....	18
ESTRUCTURA Y RESPONSABILIDADES DE LA IGLESIA .....	26
El Sínodo de la Iglesia .....	28
EL PANORAMA ECUMÉNICO .....	35
PERTENECIENDO A LA FLM .....	39



Obispo Presidente Jerzy Samiec.  
Foto: Dariusz Bruncz

# PREFACIO

Fue con gran determinación, alegría y esperanza que la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia (IECAP) invitó a la Federación Luterana Mundial (FLM) a celebrar su Decimotercera Asamblea en Cracovia. Como iglesia anfitriona de la Asamblea, hemos trabajado mucho en la organización de esta reunión histórica de la comunión mundial de la FLM, y espero que sea un momento maravilloso e inolvidable para ustedes igual que para nosotros y nosotras.

Me complace presentarles este folleto *Bienvenidos a Polonia - Una introducción a la iglesia anfitriona y al país*. El mismo ofrece información general sobre Polonia y sobre la IECAP, que es una de las iglesias miembro fundadoras de la FLM. Aunque se nos considera una iglesia minoritaria en nuestro contexto regional, nos enorgullecemos de nuestra fortaleza gracias a la valiosa contribución de nuestros miembros.

Me parece especialmente significativo que en esta publicación puedan leer breves declaraciones de algunas de las personas que pertenecen a la IECAP. Esas personas comparten lo que significa

pertenecer a la Iglesia y las tareas a las que se enfrentan. Es nuestra manera de ofrecerles una alternativa al encuentro con las luteranas y los luteranos polacos, con sus esperanzas, planes y expectativas.

Espero sinceramente que la Asamblea tome decisiones importantes, valientes y sabias que afectarán no sólo a las luteranas y a los luteranos de todos los rincones del mundo, sino también a las comunidades a las que pertenecemos.

Les invito a descubrir la iglesia anfitriona y el país sede de la Decimotercera Asamblea de la FLM a través de estas páginas, y les deseo una profunda experiencia durante su estancia en Cracovia y Polonia.

*Obispo Presidente Jerzy Samiec  
Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en  
Polonia*



La ciudad de Cracovia.  
Foto: FLM/Albin Hillert



# BIENVENIDO A CRACOVIA

## LA ANTIGUA CAPITAL DE POLONIA

El nacimiento y el Bautismo de Polonia están fechados simbólicamente en 966, cuando el duque Mieszko I adoptó al cristianismo como la religión oficial del nuevo estado.

El siglo XVI, llamado la “Edad de Oro de la República”, estuvo caracterizado por el dinámico desarrollo del humanismo, la literatura, la arquitectura y el arte del Renacimiento, así como por el período de la Reforma. Fue la época de una sociedad tolerante y multicultural, durante la cual Polonia desarrolló soluciones jurídicas que fueron innovadoras en Europa y a nivel mundial, promoviendo la coexistencia pacífica e incluso la cooperación entre diferentes confesiones (el Acuerdo de Sandomierz en 1570, y el acto de la Confederación de Varsovia en 1573).

Hacia finales del siglo XVIII (1791) Polonia fue el primer país en Europa y el segundo en el mundo (después de Estados Unidos de América) en adoptar una constitución escrita. Entre 1722 y 1795, como resultado de las tres particiones (la división gradual del territorio polaco entre Rusia,

Prusia y Austria), el país desaparecería del mapa mundial por 123 años.

No fue hasta el final de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) que renacería el estado polaco: la Segunda República independiente establecida el 11 de noviembre de 1918. Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial estallaría en 1939. Durante la ocupación alemana de Polonia se cometieron crímenes masivos, incluyendo el exterminio sistemático de la población judía, que se saldó con el exterminio de 6 millones de judíos en toda Europa, entre ellos alrededor de 3 millones de judíos polacos. Los soviéticos también cometieron muchos crímenes, incluyendo las deportaciones masivas de varios grupos a Siberia y las ejecuciones de prisioneros de guerra y civiles polacos. A pesar de los peligros, los polacos participaron en actividades conspirativas y lucharon contra las fuerzas de ocupación.

Cuando terminó la guerra en 1945, las fronteras de Polonia se extendieron hacia el oeste y el país fue integrado en la esfera de influencia soviética. Comenzaba así el periodo de pertenencia al llamado bloque comunista. Se inició la

reconstrucción del país, pero el entusiasmo general se vio empañado por las confiscaciones estatales de los derechos de propiedad sobre la tierra, las empresas y el capital, y por una ideologización de las relaciones sociales. La libertad de expresión y la libertad de reunión fueron restringidas, y las autoridades comunistas censuraron los medios de comunicación y limitaron la libertad de prensa. También lanzaron una amplia campaña de represión contra la oposición política, los activistas sindicales, los intelectuales, los artistas y el clero. En las décadas de 1950 y 1960 hubo protestas contra las autoridades, y las protestas obreras de 1970 fueron reprimidas por las fuerzas armadas del gobierno. De este periodo nació «Solidarność», un movimiento que unió a distintos grupos sociales y trabajó por la libertad política y económica. Los comunistas intentaron contener este movimiento social de masas imponiendo la ley marcial el 13 de diciembre de 1981. Las tensiones sociales y el colapso de la economía condujeron a conversaciones entre las autoridades y la oposición. Las conversaciones de la “Mesa Redonda”, en 1989, desembocaron en un acuerdo para celebrar elecciones parcialmente libres, lo que fue un gran éxito para la oposición. Los comunistas fueron desalojados pacíficamente del poder y comenzó un nuevo periodo en la historia polaca.

Los acontecimientos en Polonia desencadenaron cambios en otros países comunistas, con la subsiguiente caída del Muro de Berlín (1989) y el

colapso de la Unión Soviética (1991). La Iglesia Católica Romana, percibida en la sociedad como el refugio de los círculos de oposición durante el régimen comunista, obtuvo privilegios oficiales en sus relaciones con el estado y aumentó su influencia en la nueva realidad que se estaba configurando en Polonia. Al mismo tiempo se inició un período de dinámico desarrollo capitalista. Polonia se integró en la Organización de Tratados del Atlántico Norte (OTAN) en 1999; y en mayo de 2004 fue admitida en la Unión Europea UE).

El orden político de la República de Polonia quedó establecido en la constitución de abril de 1997, que definió al país como una república parlamentaria basada en el pluralismo, el Estado de Derecho y el respeto a la sociedad civil. La Constitución establece que Polonia es un “Estado democrático de derecho que aplica los principios de la justicia social”, con una división tripartita del poder. El poder legislativo es ejercido por el Sejm, máximo órgano decisorio, y el Senado; el ejecutivo, por el Consejo de Ministros y el Presidente; y el judicial, por los juzgados y tribunales.

La adhesión a las estructuras occidentales aceleró la modernización de la sociedad polaca, provocando un recrudecimiento de las disputas ideológicas y políticas que condujeron a su polarización. Bajo la bandera de amplias reformas, el partido de derechas Ley y Justicia (Prawo i



**Un campamento de verano para niños de la Parroquia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Cracovia. Foto: IECAP**

Sprawiedliwość - PiS) llegó al poder en 2015. Sus reformas judiciales suscitaron controversias y fueron contestadas por sectores de la sociedad polaca y criticadas por las instituciones de la UE. También hubo protestas públicas por las reformas en la educación, que denunciaron los intentos de subordinar la educación a una determinada visión del mundo. La crisis de los refugiados en la frontera con Bielorrusia, que abrió deliberadamente su territorio a los refugiados de países africanos y de Oriente Medio que deseaban entrar en la UE, ha resonado con fuerza en Polonia y fuera de ella.

La pandemia del COVID-19 llegó a Polonia en 2020, provocando restricciones y cierres, así

como dificultades financieras para muchos particulares y empresas. Un año después, se introdujo un programa de vacunación gratuita para todos los ciudadanos. El año siguiente, 2022, se produjo un aumento de la inflación que ha provocado dificultades económicas y afectado a la situación financiera de los polacos.

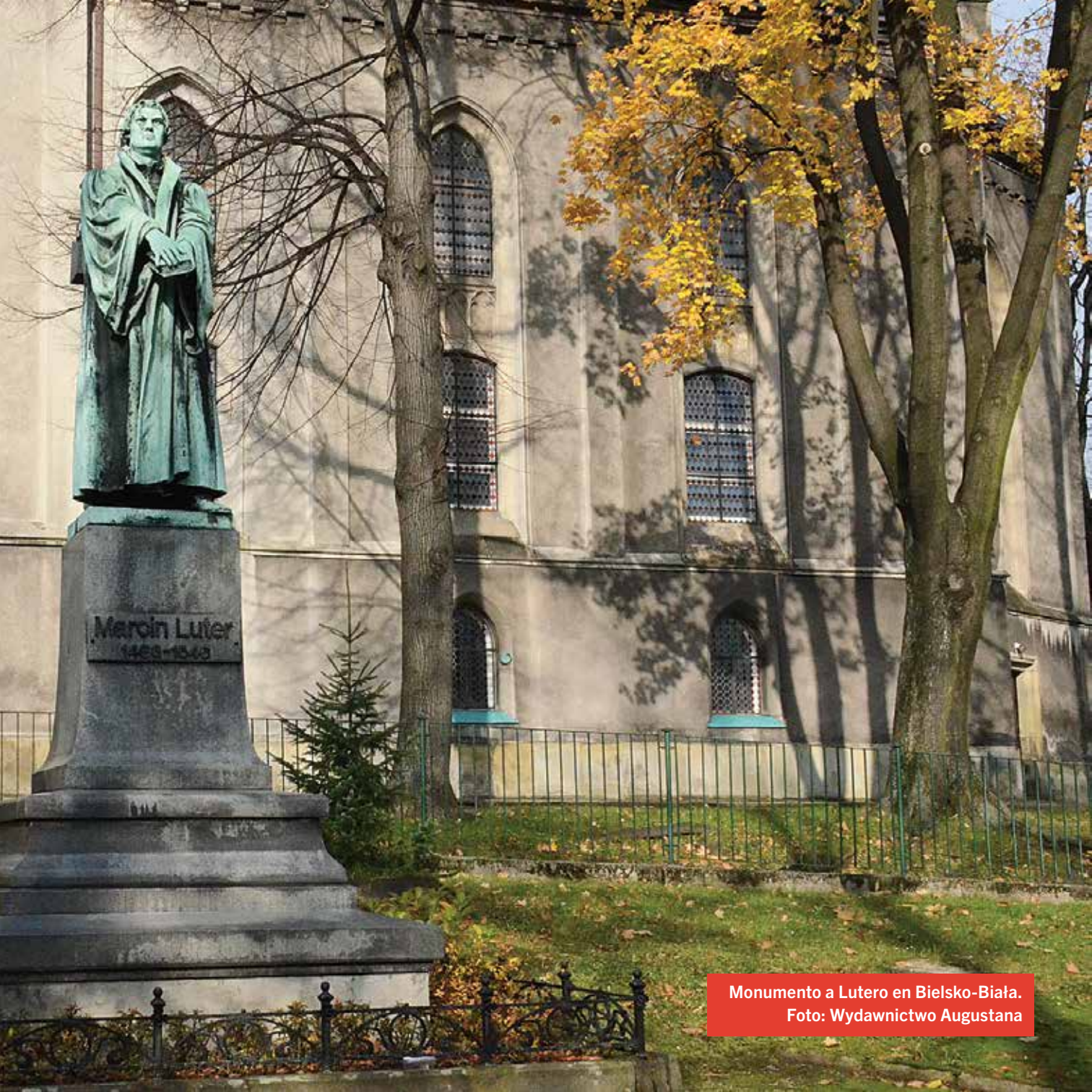
El 24 de febrero de 2022 Rusia invadió militarmente a Ucrania, un país vecino de Polonia. Polonia proporcionó refugio a millones de refugiados y facilitó su integración en la sociedad polaca. Muchos hombres y mujeres polacas organizaron colectas y campañas de ayuda para Ucrania, y demostraron públicamente su apoyo a la soberanía y la integridad territorial

de Ucrania. Polonia envió ayuda humanitaria a Ucrania en la forma de convoyes de alimentos y medicinas, y proporcionó apoyo en equipamiento y entrenamiento militar. Además de apoyar activamente a Ucrania, Polonia se sumó a los esfuerzos de la comunidad internacional por la paz en Ucrania y el fortalecimiento de la posición de este país en la región y en el mundo.

La elevada inflación se ha convertido en una verdadera preocupación para las familias polacas. La importante subida de precios de los últimos meses ha hecho que muchas familias se sientan económicamente inseguras. La sanidad atraviesa una crisis continua, debida, entre otras cosas, a la falta de financiación adecuada y al número insuficiente de profesionales sanitarios.

Consciente de los retos, la sociedad polaca lleva a cabo numerosas y valiosas campañas e iniciativas. Una de ellas es la campaña anual de recaudación de fondos de la Wielka Orkiestra Świątecznej Pomocy (Gran Orquesta de la Caridad Navideña), una fundación que desde hace 31 años organiza colectas para conseguir equipos médicos muy necesarios que luego se compran y donan a los hospitales. En 2022 se recaudó la cifra récord de 224.376.706 zlotys (unos 52.181.000 euros). En 2023, los fondos recaudados se destinarán a equipos de diagnóstico relacionados con la detección precoz de la sepsis.

Polonia celebrará en 2023 sus próximas elecciones parlamentarias, y las elecciones municipales están previstas para 2024.



Martin Luther  
1483-1546

Monumento a Lutero en Bielsko-Biała.  
Foto: Wydawnictwo Augustana

# HISTORIA DEL LUTERANISMO EN POLONIA

Cúpula de la Iglesia de la Trinidad.  
Foto: Agnieszka Godfrejów-Tarnogórska

Polonia entró en su periodo de mayor prosperidad en el siglo XVI, un periodo conocido como la “Edad de Oro”. Era gobernada entonces por los reyes de la dinastía Jagellónica (Polaco: Jagiellonowie; una dinastía real originaria de Lituania que reinó en algunos países de Europa Central entre el siglo XIV y el siglo XVI), pero el papel de la nobleza y los empresarios era cada vez más importante. Polonia triunfó en una larga guerra contra la Orden Teutónica (una institución religiosa católica fundada como sociedad militar) y su estado monástico se transformó en el principado laico de Prusia, que había dependido de Polonia. Su gobernante, el príncipe Albrecht Hohenzollern, abrazó el luteranismo, y Prusia se convirtió en el primer Estado luterano de Europa en 1525.

Las dos corrientes principales de la Reforma llegaron a Polonia tempranamente durante el reinado de Segismundo el Viejo (1467-1548). La parte septentrional de la república se inspiró en los escritos de Martín Lutero y en la influencia de la Königsberg eminentemente luterana, mientras que la parte meridional —a través de los contactos con Silesia— se inspiró principalmente en los impulsos procedentes de Suiza y del sur de la región germanohablante. La Reforma en Polonia alcanzó su pleno apogeo a principios de la segunda mitad del siglo XVI. Las ideas de Martín Lutero llegaron por primera vez a Cieszyn Silesia (una región histórica en el sureste de Silesia, centrada en las ciudades de Cieszyn y Český Těšín

y dividida por el río Olza), durante el reinado de Casimiro II (1449-1529). La Reforma fue abrazada oficialmente por Wenceslao III Adán de Cieszyn. Siguiendo el principio “cuius regio, eius religio” (“a tal rey, tal religión”), el luteranismo se convirtió en la religión dominante en el Ducado de Cieszyn.

A principios de la década de 1550 comenzaron a celebrarse los primeros sínodos calvinistas en Małopolska (Pequeña Polonia, cuyo centro tradicional es Cracovia), mientras que el primer sínodo luterano se convocó en Poznań en 1555. Philip Melanchthon y Juan Calvino mantuvieron correspondencia con sus seguidores polacos, enviándoles instrucciones específicas. Fue en esta época cuando aparecieron las primeras congregaciones luteranas de habla polaca y alemana en Wielkopolska (Gran Polonia); se convocaron sínodos con regularidad y se nombró a un superintendente para supervisar a toda la iglesia. El reformador polaco más eminente, Jan Łaski, desempeñó un papel clave en el desarrollo de la Reforma polaca al intentar unir a los protestantes polacos y establecer una iglesia nacional.

Los partidarios de la unificación lograron un acuerdo entre los representantes de las diversas confesiones de la Reforma en Sandomierz en 1570. En un espíritu ecuménico, se declaró el reconocimiento mutuo de los sacramentos y del ministerio de la predicación. Además, en la Sejm de 1573 en Varsovia la nobleza aprobó una



Confederación de Varsovia. Foto: Michał KarSKI

resolución conocida como la Confederación de Varsovia, que garantizaba la paz entre aquellos que estaban “en desacuerdo sobre la fe”. Aunque la Confederación de Varsovia nunca llegó a aplicarse y no evitó posteriores actos de intolerancia religiosa en Polonia, representó un acto sin precedentes de garantía de las libertades religiosas a escala europea.

## TIEMPOS DE CONTRARREFORMA Y OPRESIÓN

La situación de los protestantes en la república empezó a deteriorarse gradualmente tras la muerte del rey Segismundo Augusto en 1572.

Ya desde finales del siglo XVI los protestantes polacos estaban destinados a ser una minoría religiosa en un entorno cada vez más intolerante de mayoría católica. La nobleza protestante fue excluida paulatinamente de los altos cargos del Estado. A principios del siglo XVII, la situación también empeoró para los protestantes que vivían en Silesia, entonces parte del reino de Bohemia, donde los Habsburgo católicos estaban en el poder. El final de la Guerra de los Treinta Años en 1648 marcó una cierta relajación de la política religiosa del emperador para la Baja Silesia, lo que se reflejó en su acuerdo para construir tres iglesias (llamadas Iglesias de la Paz) en Świdnica, Jawor y Głogów. Sin embargo, al mismo tiempo una serie de eventos en Cieszyn Silesia anunciaron un período de la más severa persecución religiosa. Los Habsburgo, que gobernaban el ducado desde 1653, privaron a los protestantes de todas las iglesias. A pesar de la persecución, los luteranos locales empezaron a reunirse en los bosques del Beskid para celebrar servicios religiosos secretos en las llamadas “iglesias del bosque”. La situación se alivió un poco en 1707 gracias a la presión de la Suecia luterana, lo que dio lugar a la construcción de seis iglesias (llamadas Iglesias de Gracia) en Silesia. Una de ellas se construyó en Cieszyn, convirtiéndose en la única casa de oración para los luteranos de la Alta Silesia durante décadas.



## CUANDO POLONIA DESAPARECIÓ DEL MAPA DE EUROPA

Hacia finales del siglo XVIII la Contrarreforma en Polonia experimentó un cierto retroceso. Esto se debió, entre otros factores, a un cambio en el equilibrio de poder internacional, a saber, el aumento gradual de la influencia de la Prusia protestante y de la Rusia ortodoxa en la política polaca. Pronto estos países, junto con Austria, se repartieron Polonia, que desapareció de los mapas de Europa durante más de 120 años. Desde finales del siglo XVIII tuvo lugar un intenso proceso de colonización alemana en los territorios repartidos por Prusia. Esto supuso un aumento del número de luteranos en Gran Polonia. Algo similar ocurrió en Silesia, donde surgieron rápidamente nuevas parroquias protestantes de la mano de la creciente industrialización. Se fundaron iglesias e instituciones educativas. En 1890, por iniciativa de Eva von Tiele-Winckler, conocida como Madre Eva, se creó en Miechowice el centro asistencial Friedenshort (Morada de la Paz). Este se convirtió en el mayor centro protestante de diaconía en la Alta Silesia de la época, y también participó activamente en el campo misionero. En 1923 se crearon centros asistenciales similares, entre los que se encuentra el Hogar Asistencial Eben-Ezer en Dzięgielów, cerca de Cieszyn, en Cieszyn Silesia, fundado por el reverendo Karol Kulisz.

## TIEMPOS DE GUERRA EN EL SIGLO XX

Cuando terminó la Primera Guerra Mundial en 1918 y Polonia recuperó su independencia, se inició el difícil proceso de reconstruir las estructuras eclesiásticas en el territorio de las antiguas particiones. Los líderes de la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo [Iglesia luterana] iniciaron los esfuerzos para unificar el sistema eclesiástico del país. Esto se logró mediante el decreto presidencial de 1936, que introdujo en la iglesia el sistema sinodal-consistorial y el cargo supremo del Obispo de la Iglesia (obispo presidente). El reverendo Juliusz Bursche fue nombrado para este cargo.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial inauguró el periodo más difícil de toda la historia de la iglesia luterana en Polonia. Muchos pastores, no sólo de nacionalidad polaca, fueron perseguidos, arrestados, encarcelados en campos de concentración; y muchos perdieron la vida. Los ocupantes confiscaron los bienes de las parroquias polacas.

## LA RECONSTRUCCIÓN DE LA POSGUERRA

Los años de posguerra marcaron un lento y arduo periodo de reconstrucción de las estructuras

eclesiásticas. En la realidad política de un país del Bloque del Este, este esfuerzo tropezó con la resistencia y el acoso de las nuevas autoridades. En 1945 la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo, con sede en Varsovia, fue declarada sucesora de las iglesias luteranas de la preguerra. Reunía a creyentes de nacionalidades polaca y alemana. El primer jefe de la iglesia de posguerra fue el reverendo Dr. Jan Szeruda, que emprendió la consolidación de la iglesia dentro de las nuevas fronteras estatales. Polonia incluía ahora las regiones de Dolny Śląsk (Baja Silesia) y Mazury (Masuria), donde vivían muchos luteranos. Sin embargo, como consecuencia de la política de las autoridades estalinistas, los protestantes fueron reasentados en Alemania en los años siguientes. Uno de los obispos más destacados durante esta época difícil fue el Rev. Dr. Andrzej Wantuła, que llegó a ser Vicepresidente de la Federación Luterana Mundial (FLM) de 1963 a 1970.

## LA ACTUALIDAD

La vida religiosa no se normalizó hasta los tiempos recientes. Tras la transformación política de 1989 se hizo realidad el sueño de los reformadores del siglo XVI de plena autonomía y autodeterminación para los protestantes de Polonia. Esto ocurrió después de que el Sejm aprobara la Ley sobre la Relación del Estado con la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en 1994.

Hoy la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia (IECAP) es una iglesia minoritaria. Cuenta con más de 60.000 fieles en un país cuya población supera los 37.7 millones de habitantes.



Varsovia, capital de Polonia.  
Foto: Agnieszka Godfrejów-Tarnogórska

# NUESTROS RETOS



Encuentro “Noche en Blanco” en Jastrzębie-Zdrój. Celebrado entre el Sábado Santo y el Domingo de Resurrección, el evento reúne a jóvenes para reflexionar sobre la importancia de la Pascua. Foto: CME Mateusz Sikora

# PREDICAR

## ENCONTRANDO NUEVOS CAMINOS

«Los retos a los que se enfrentará la Iglesia en los próximos años giran en torno a una tarea fundamental: proclamar el Evangelio de Jesucristo. Aunque ahora el entorno es diferente y cambia constantemente, la tarea sigue siendo la misma. Los cambios culturales que han tenido lugar en los últimos 40 años nos obligan a observar con atención y a aprender constantemente nuevos lenguajes de comunicación. A pesar de las apariencias, se trata de una tarea muy difícil. Se requiere mucha concentración para darse cuenta de los cambios, y también de humildad para abandonar algunas de las formas a las que podemos estar muy apegados. Algunos de los temas sociales más importantes en la actualidad son: la protección frente a las enfermedades globales, la guerra y la tragedia que vive el pueblo ucraniano, el aumento de los precios, la escasez prevista de electricidad, el cambio climático y la migración. Para todas las personas afectadas, la expectativa es que la iglesia aporte la buena nueva. Considerando que la Iglesia, con su tradición centenaria, está cada vez más desfasada con respecto a las necesidades de la gente moderna, surge la pregunta de cómo hacerlo. Y se me ocurre una respuesta: escuchando la guía del Espíritu Santo para encontrar nuevos caminos. En este proceso necesitamos fe, amor y humildad, pues sólo cuando confiamos en Dios podemos convertirnos en servidores de su amor. Y éste es el principal objetivo de la Iglesia para hoy y para el futuro».

*El Obispo Presidente Jerzy Samiec, jefe de la IECAP.*



Foto: FLM/Albin Hillert

En este proceso  
necesitamos fe, amor  
y humildad, pues sólo  
cuando confiamos  
en Dios podemos  
convertirnos en  
servidores de su amor.

# ESCUCHAR

## PERCIBIR LOS CAMBIOS Y CAMBIAR

«Los niños y sus padres me preguntan a menudo: “¿Por qué nuestros servicios religiosos son tan largos y rígidos, por qué tantas palabras y frases difíciles?” Es un gran reto no caer en la superficialidad y no conformarse con “el mundo”; pero a la vez, reconocer los cambios sorprendentemente rápidos que se están produciendo justo delante de nosotros y estar dispuestos a hacer algunos cambios. Otro reto es cómo preparar a los jóvenes, por ejemplo, a futuros párrocos y profesores de educación religiosa, para trabajar en las parroquias. Las exigencias y expectativas de los feligreses también aumentan constantemente. El viaje demasiado largo a la iglesia se ha vuelto incómodo, sobre todo cuando se puede escuchar y ver el servicio por Internet. Aunque sigue existiendo el deseo de conocer a otros creyentes, de experimentar la comunión, basta con ir una o dos veces al mes para satisfacerlo. Otro reto en estos tiempos es ser capaces y estar dispuestos a hablar con personas que afirman que Dios no existe, o con quienes no creen lo que oyen en la iglesia o en las clases de educación religiosa.»

*Elżbieta Byrtek, profesora de educación religiosa.*



Foto: IECAP

Es un gran reto no caer en la superficialidad y no conformarse con “el mundo”; pero a la vez, reconocer los cambios sorprendentemente rápidos que se están produciendo justo delante de nosotros y estar dispuestos a hacer algunos cambios.



## SER UTILIZAR EL POTENCIAL

«El avance de la digitalización, el uso generalizado de los servicios a la carta y la transferencia parcial del aprendizaje, el trabajo y el entretenimiento a la esfera online, han llevado a muchos jóvenes a mirar a la iglesia desde la perspectiva del cliente. Esto significa que quieren recibir un trato específico e individualizado, mientras adoptan un enfoque selectivo de lo que la iglesia tiene que ofrecer, buscando la opción más conveniente para ellos. El reto, por tanto, es ser claros y coherentes a la hora de señalar el privilegio de pertenecer a una comunidad, pero también la obligación que conlleva. La frase recurrente en este contexto es: “No tiempo”. Es cierto que el tiempo escasea para todos. Para los jóvenes, sin embargo, esta falta de tiempo es especialmente peligrosa, porque es precisamente pasando tiempo juntos como se forja su carácter, se transmiten los valores adecuados y se forma su espiritualidad. Entonces el reto radica en encontrar tiempo para estar juntos y aprovecharlo al máximo. Los jóvenes, que se han criado en la prosperidad y la disponibilidad generalizada de bienes y servicios, lo primero que quieren es disfrutar de la vida. De manera que otro reto consiste en aprovechar su potencial y sus actitudes, en lugar de intentar persuadirles a la fuerza de que vivan, piensen y se comporten como otra persona, preferiblemente alguien de un pasado que no conocen».

El reto, por tanto, es ser claros y coherentes a la hora de señalar el privilegio de pertenecer a una comunidad, pero también la obligación que conlleva.

*Rev. Tymoteusz Bujok, director del Centro de Misión y Evangelización.*

## TESTIMONIO

### DAR UN SENTIDO DE FINALIDAD

«Desde la perspectiva de un joven estudiante como yo, el mayor reto para nuestra iglesia es qué hacer para que los jóvenes vean un propósito en la existencia de la iglesia y la proclamación del Evangelio. En un mundo centrado en la tecnología, la ciencia y los seres humanos, es difícil encontrar espacio para pensar en Dios. ¿Cómo mostrar a los jóvenes que la fe y el servicio de la Iglesia a los demás y a la sociedad pueden hacer mucho bien? Por eso, es y será un reto encontrar un sano equilibrio entre preservar la tradición y llegar a personas cuyos valores en la vida son diferentes de los de sus padres y abuelos; y advertir que lo nuevo y lo diferente no significa inferior. Muchos jóvenes están profundamente preocupados por cuestiones como el calentamiento global, la protección del medio ambiente y las desigualdades sociales. Sin embargo, frente a todo esto, lo más importante para mí es que sigue habiendo jóvenes para quienes la iglesia luterana es una comunidad acogedora en la que se sienten cómodos y que les da un sentido de finalidad.»

*Zofia Niemczyk, estudiante de teología evangélica.*



Foto: IECAP

¿Cómo mostrar a los jóvenes que la fe y el servicio de la Iglesia a los demás y a la sociedad pueden hacer mucho bien?





Por eso es necesario comunicar los problemas con voz firme, estar socialmente abiertos, ofrecer alternativas a quienes se hacen preguntas sin hacer proselitismo y, sobre todo, ser testigos creíbles del Evangelio: practicar lo que predicamos.

## RESPONDER OFRECIENDO UNA AYUDA REAL

«La Iglesia Luterana en Polonia es una iglesia minoritaria y la única que responde con decisión a los problemas sociales de nuestro país: hemos expresado nuestro apoyo a la Huelga de Mujeres (Strajk Kobiet), participamos en la ayuda humanitaria en la frontera con Bielorrusia y en la asistencia a los refugiados de Ucrania. Llamamos guerra a la guerra, y agresión y violencia a la agresión y la violencia. No son sólo palabras y gestos: es ayuda real. Es también nuestro testimonio de cómo entendemos el mandamiento de amar al prójimo. Desde hace algunos años, observamos con preocupación las crecientes dificultades en los contactos ecuménicos: el radicalismo, la falta de apertura al diálogo o la dificultad para hablar con una sola voz a causa de las diferentes tradiciones y concepciones de la Iglesia. La causa más reciente y nueva de las tensiones ecuménicas ha sido la introducción de la ordenación de mujeres como pastoras. Ellas han revelado la triste verdad sobre la falta de comprensión del concepto de ecumenismo. Se necesita una gran sabiduría para preservar la propia identidad confesional sin destruir las relaciones que tanto tiempo ha costado construir. Muchas personas de nuestra sociedad están planteando preguntas. El creciente problema de las personas que se distancian de una institución eclesial también puede aplicarse a nuestra iglesia o a las iglesias en general. Por eso es necesario comunicar los problemas con voz firme, estar socialmente abiertos, ofrecer alternativas a quienes se hacen preguntas sin hacer proselitismo y, sobre todo, ser testigos creíbles del Evangelio: practicar lo que predicamos.»

*Rev. Halina Radacz, una de las primeras pastoras ordenadas en Polonia.*

## ACTUAR FORTALECIÉNDONOS Y TENIENDO ESPERANZA

«Creo que somos parte de la Iglesia universal, parte del cuerpo de Jesucristo, una comunidad en la que se predica el Evangelio y se administran los sacramentos según la institución de Cristo, la Iglesia de la gracia y la gloria de Dios; donde, como pecadores, podemos fortalecernos y tener esperanza para el futuro y dar testimonio del amor de Dios. Sin embargo, vivimos en un mundo de muchos conflictos y complejidades con diferentes relaciones interpersonales, ambiciones, acuerdos y referencias, a menudo incomprensibles. Esto se ha dejado sentir especialmente en los últimos tiempos, tanto en nuestro país como en torno a sus fronteras. Estas circunstancias se extienden necesariamente también a la vida eclesial, obligándonos constantemente a actuar para que nuestro testimonio sea creíble y eficaz. Nuestras estructuras y procesos de toma de decisiones son producto de las condiciones bíblicas y confesionales, así como de los marcos creados por el mundo exterior. Esas estructuras no nos han sido dadas de una vez por todas, sino que requieren una respuesta y una evaluación constantes. Esto puede verse precisamente desde la perspectiva del sínodo, que crea el marco de trabajo para el funcionamiento de la iglesia. Y no sólo para ahora, sino también para el futuro. Necesitaremos mucha sabiduría y discernimiento, pero también valentía para responder a la forma cambiante de este mundo que afecta a nuestra comunidad de fe, a fin de estar animados y comprometidos y ser socialmente responsables».

*Rev. Dr. Adam Malina, Presidente del Sínodo.*



Foto: Anna Olek

Nuestras estructuras y procesos de toma de decisiones son producto de las condiciones bíblicas y confesionales, así como de los marcos creados por el mundo exterior. Esas estructuras no nos han sido dadas de una vez por todas, sino que requieren una respuesta y una evaluación constantes.



Confirmación.  
Foto: Karina Reske

# ESTRUCTURA Y RESPONSABILIDADES DE LA IGLESIA



Centro Luterano de Varsovia.  
Foto: Agnieszka Godfrejów-Tarnogórska

La Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia (IECAP) pertenece a la familia de iglesias luteranas. El término evangélico en su nombre deriva de la palabra griega *euangelion* que significa “evangelio” o “buena nueva” de Jesucristo, y de la confesión de fe realizada en 1530 en Augsburgo. Consta de seis diócesis y 133 parroquias, emplea a 146 pastores y ordena tanto a hombres como a mujeres. La unidad organizativa más pequeña y básica de la Iglesia es la parroquia. El tamaño de las parroquias luteranas en Polonia varía: algunas cuentan con varios miles de fieles, y otras con unos pocos, por ejemplo, unos 50.

Como miembros de las comunidades eclesíásticas locales, los feligreses tienen la oportunidad de asistir a los servicios y recibir los sacramentos, pero también son responsables de su comunidad. Los niños y jóvenes asisten a clases de educación religiosa en las escuelas o en las llamadas estaciones catequéticas en los locales parroquiales. Los servicios para la niñez llamados escuelas dominicales se celebran paralelamente a los servicios dominicales regulares. Casi todas las parroquias tienen un coro o un grupo musical, y también hay horas de estudio de la Biblia, reuniones de jóvenes y estudiantes, círculos de mujeres, grupos de mayores, conciertos y otros eventos culturales. Las parroquias participan activamente en la labor diaconal, pastoral y misionera. El Consejo Parroquial, (la autoridad

suprema de la parroquia formada por sus miembros adultos confirmados y que han pagado la contribución eclesíástica del año anterior), junto con el párroco (encargado de la parroquia y ministro de la palabra de Dios) y otros párrocos que sirven en la parroquia, gestionan la parroquia y son responsables de garantizar la pureza de las enseñanzas de la iglesia. La tarea del consejo consiste en apoyar a los párrocos, cooperar con ellos, ocuparse de la educación religiosa y de la educación de niños y jóvenes, de la labor diaconal y de la gestión de los bienes de la parroquia.

La autoridad suprema de la IECAP es el Sínodo. Este se reúne al menos dos veces al año y su mandato es de cinco años. Las tareas del sínodo incluyen, entre otras:

- Supervisar la preservación de la pureza de la doctrina y el desarrollo de la vida religiosa y moral en la Iglesia;
- Defender los derechos, el bienestar y la unidad de la Iglesia;
- Determinar los principios de cooperación con otras denominaciones;
- Elegir al Obispo Presidente y a todas las autoridades supremas de la Iglesia;

- Promulgar las leyes eclesiásticas y aprobar los informes del Obispo Presidente y de las autoridades superiores.

## EL SÍNODO DE LA IGLESIA

El Consistorio, que también tiene un mandato de cinco años, es la autoridad administrativa suprema de la Iglesia y el órgano ejecutivo del Sínodo. Entre sus tareas figuran la supervisión de las diócesis y parroquias, la admisión de candidatos al ministerio pastoral, la aprobación de la elección de los párrocos y obispos diocesanos y del obispo nacional, así como de los capellanes de las distintas comunidades.

El supervisor espiritual de la Iglesia es el Obispo Presidente, que también vela por la predicación recta y fidedigna de la palabra de Dios, y por la celebración y administración de los sacramentos de acuerdo con la institución divina. El Obispo Presidente tiene la tarea de apoyar a los miembros laicos y al clero en el cumplimiento de su misión con perseverancia, sabiduría y dignidad. El líder eclesiástico nacional sirve a toda la Iglesia en Polonia y a los luteranos y luteranas polacas en el extranjero. El Sínodo de la Iglesia elige al Obispo Presidente por un mandato de diez años.

Todas las parroquias de una zona se organizan en una diócesis, que coordina y controla las

actividades parroquiales e inicia la cooperación entre parroquias, tanto en el ámbito religioso como diaconal. Las autoridades decisorias de una diócesis son:

- Sínodo Diocesano (todos los párrocos activos de la diócesis y los representantes laicos de cada parroquia);
- Consejo Diocesano de cuatro miembros (autoridad ejecutiva);
- Obispo Diocesano (cabeza espiritual de la diócesis).

El mandato del Obispo Diocesano es de diez años y el del Sínodo Diocesano es de cinco años.

La Iglesia participa de diversas maneras en la pastoral, la evangelización, la diaconía y el trabajo educativo. La Capellanía Militar Evangélica (en polaco, Ewangelickie Duszpasterstwo Wojskowe - EDW), creada en 1919 y que proporciona atención pastoral a soldados y empleados civiles del ejército y a sus familias, tiene una larga tradición en la iglesia. La EDW está dirigida por el Capellán Militar Jefe. Los capellanes luteranos también trabajan en los cuerpos de bomberos y de policía, como parte de la Capellanía Evangélica de Prisiones, la Capellanía Evangélica de la Asociación Polaca de Scouts, así como en la capellanía por correspondencia e internet. También se ofrece



**La reverenda Małgorzata Gaś bautiza en la iglesia de la Trinidad. Foto: Aldona Karska**

atención pastoral a personas con discapacidad auditiva, personas con otras discapacidades y personas en riesgo de exclusión social. Cada párroco local visita a sus feligreses en hospitales, centros asistenciales y residencias de ancianos, apoyados por miembros de grupos diaconales como redes diaconales y voluntarios.

La labor misionera y evangelizadora es un aspecto importante de la vida de la iglesia luterana polaca. Durante más de 25 años, el Centro de Misión y Evangelización de la IECAP ha operado en toda Polonia a través de comunidades locales, llegando a diversos grupos de edad y a distintas

comunidades. Ha participado activamente en labores de servicio social (personas que viven en la calle, asesoramiento psicológico y pastoral), en el apoyo a otras personas necesitadas (por ejemplo, la campaña “Regalo de Navidad”) y a través de la cultura y los medios de comunicación. Sus actividades se basan en gran medida en el trabajo voluntario.

Ayudar a los demás forma parte de la práctica de la vida cristiana, que es la razón de ser de la diaconía polaca de la IECAP. Su lema es un pasaje de Mateo 25:40: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a



Escuela dominical.  
Foto: Karina Reske

mí lo hicisteis”. Sus tareas son identificar nuevas áreas de trabajo de servicio social y crear y apoyar instituciones de ayuda, diócesis y parroquias en el cumplimiento de sus tareas diaconales y sociales. Diakonía Polaca también lleva a cabo programas y campañas para niños y niñas de familias socialmente vulnerables y actividades para mejorar las oportunidades educativas, así como iniciativas de intercambio juvenil en el marco del Servicio Voluntario Europeo. También crea y ejecuta proyectos para refugiados, lleva a cabo recaudaciones de fondos (por ejemplo, para catástrofes naturales) y educa y forma a colaboradores y voluntarios. En el día a día,

coopera con representantes de la asistencia social, instituciones estatales, autoridades locales, fundaciones sociales y servicios diaconales en el país y en el extranjero.

La Reforma hizo gran hincapié en la educación de los niños y niñas para que pudieran estudiar las Escrituras, por lo que a partir del siglo XVI se crearon escuelas en las parroquias. Hoy en día, existen escuelas privadas y guarderías dentro de la iglesia que suelen estar dirigidas por fundaciones o sociedades evangélicas. Las actividades de estas escuelas están a veces vinculadas con las parroquias: por ejemplo, se les alquilan edificios y



los alumnos que son miembros de la parroquia se benefician de becas. Las escuelas están abiertas a todas las confesiones, religiones y creencias, y sus estatutos hacen referencia a un sistema de valores basado en las tradiciones cristianas, la tolerancia y la ética de trabajo evangélica.

Los futuros pastores y pastoras estudian en la Academia Teológica Cristiana de Varsovia (ChAT). Fue fundada en 1954 como una continuación de la Facultad de Teología Evangélica y la Escuela de Teología Ortodoxa de la Universidad de Varsovia, que se establecieron después de la Primera Guerra Mundial. Esta academia estatal independiente tiene un perfil ecuménico y cuenta con dos facultades: teología y ciencias sociales. La facultad de teología tiene tres departamentos (evangélico, católico antiguo y ortodoxo). En ella se forman profesores de educación religiosa y consejeros escolares, así como profesionales activos en la rehabilitación y el trabajo sociales. La ChAT es también patrocinadora académica de la Universidad Ecuménica de la Tercera Edad, que es una institución cultural y educativa para personas mayores.

Una vez graduados de la académica con una maestría en teología evangélica, los candidatos a pastores deben realizar prácticas en parroquias y asistir a clases en el Instituto Pastoral. Estos cursos incluyen una formación complementaria para asistentes pastorales y pastores-

administradores. La Sociedad de Asesoramiento y Psicología Pastoral organiza cursos de perfeccionamiento para clérigos y trabajadores eclesiásticos. Esta Sociedad se inspira en los cursos de asesoramiento y supervisión pastoral organizados por la Asociación de Pastores y Catequistas de la IECAP, en colaboración con la Deutsche Gesellschaft für Pastoralpsychologie, la Sociedad de Asesoramiento y Atención Pastoral Intercultural y la Cátedra de Teología Práctica de la Academia Teológica Cristiana de Varsovia.

La Iglesia mantiene un Centro de Mediación y Orientación (CMP), cuyo objetivo es apoyar la resolución amistosa de conflictos, por ejemplo dentro del propio clero o del laicado, así como entre el clero y los laicos.

La IECAP también está presente en los medios de comunicación, incluidas las redes sociales, y gestiona los siguientes sitios web: [luteranie.pl](http://luteranie.pl), [ewangelicy.pl](http://ewangelicy.pl), [bik.luteranie.pl](http://bik.luteranie.pl) y [kosciolwsieci.net](http://kosciolwsieci.net). Gracias a acuerdos con socios, los servicios y programas de la Iglesia pueden emitirse en la televisión y la radio públicas como parte del llamado Servicio Ecuménico. Desde hace 160 años, la Iglesia publica en todo el país la revista *Zwiastun Ewangelicki*. También dirige dos editoriales: *Augustana* y *Warto*, y la editorial *Augustana*.

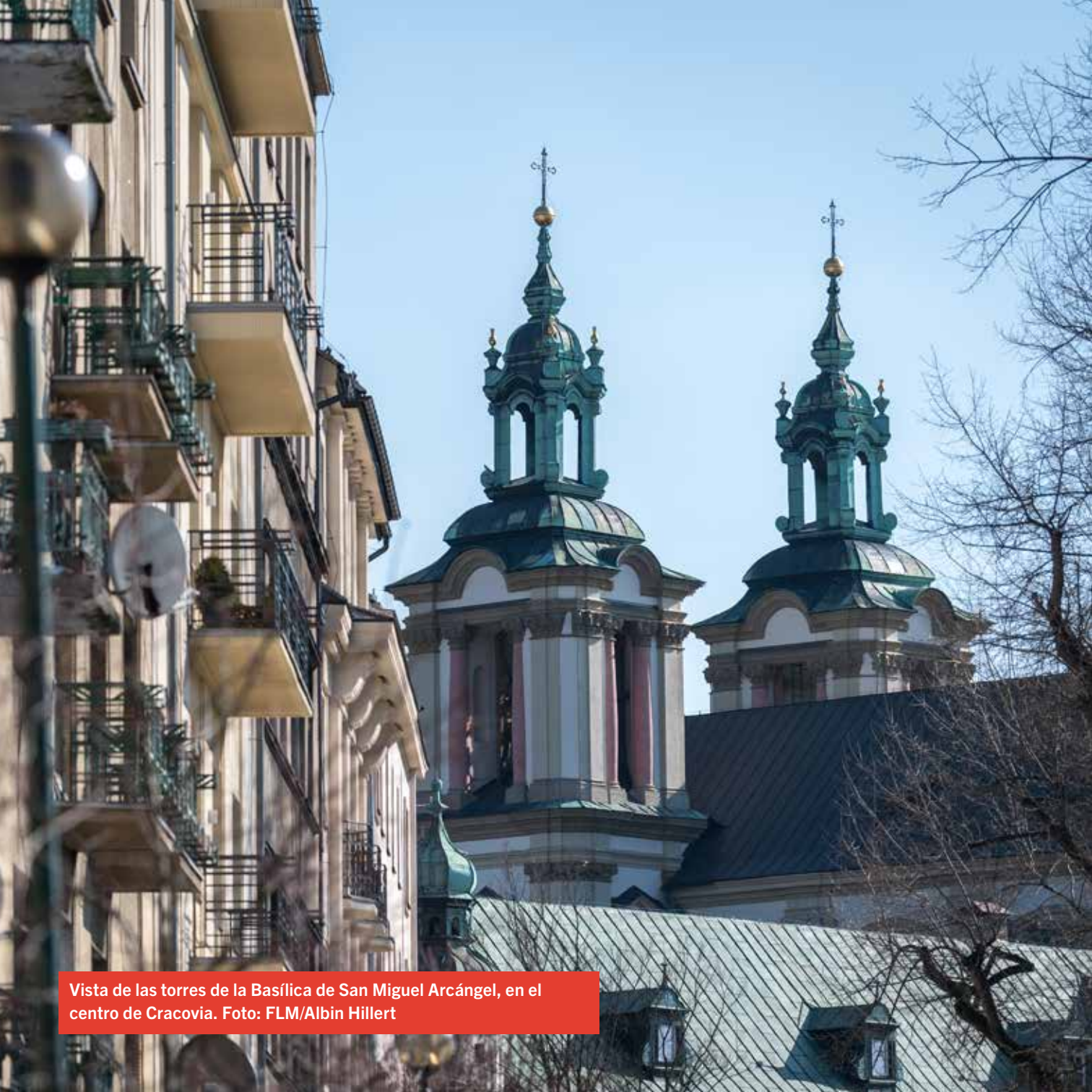
En su condición de miembro fundador de la organización ecuménica nacional, el Consejo Ecuménico Polaco (Polskiej Rady Ekumenicznej -PRE), la IECAP coopera con seis iglesias de las tradiciones católica antigua, ortodoxa y protestante, y mantiene relaciones oficiales con la Iglesia Católica Romana. También es uno de los miembros fundadores de la FLM en 1947. Mantiene relaciones con las iglesias de la comunión y sus representantes participan activamente en los trabajos de la FLM. Además, mantiene contactos con muchas iglesias protestantes de todo el mundo. En particular, coopera con: Sínodo de Oregón de la Iglesia Evangélica Luterana en América; Iglesia Silesiana de la Confesión de Augsburgo en la República Checa; iglesias protestantes regionales alemanas en Baviera, Hesse-Nassau, Renania, y Norte y Westfalia; Iglesia Evangélica Luterana en Hungría; Iglesia Protestante en los Países Bajos; Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en la

República Eslovaca; y la Archidiócesis de Uppsala de la Iglesia de Suecia. La Iglesia Luterana Polaca también participa activamente en la Comunión de Iglesias Protestantes de Europa (CPCE por sus siglas en inglés).

Desde el principio de la crisis de refugiados provocada por la guerra en Ucrania, las parroquias luteranas han participado activamente en la ayuda a quienes buscan refugio y apoyo. Esta ayuda es posible gracias a la generosidad de luteranos y luteranas polacas y al apoyo financiero de la FLM y de la Diakonie Katastrophenhilfe, la agencia de ayuda humanitaria de las iglesias protestantes alemanas. La IECAP también participa en la ayuda a los refugiados que permanecen en la frontera polaco-bielorrusa. Todas las actividades de ayuda se llevan a cabo gracias al apoyo de parroquias, diócesis, ministerios pastorales y organizaciones eclesiales.



Foto: Danuta Matloch



Vista de las torres de la Basílica de San Miguel Arcángel, en el centro de Cracovia. Foto: FLM/Albin Hillert

# EL PANORAMA ECUMÉNICO

Muchos consideran que Polonia es un país católico y de personas religiosas. Sin embargo, en los últimos años se ha producido un lento descenso en el nivel de las creencias religiosas y un descenso más rápido en el nivel de práctica (según el Centro de Investigación de la Opinión Pública). Las estadísticas de junio de 2022 mostraban que el 84% de los adultos se describían a sí mismos como creyentes, con un 42% de practicantes regulares. La mayoría de los polacos, es decir, el 92%, pertenece a la Iglesia Católica Romana. Sin embargo, Polonia no es sólo de esta confesión cristiana. En 2022 había registradas oficialmente 191 iglesias y asociaciones religiosas (no sólo cristianas). El estatuto jurídico de 15 de ellas está regulado por estatutos; otras 171 están inscritas en el llamado Registro de Iglesias y Otras Asociaciones Religiosas que lleva el Ministerio del Interior y la Administración. El segundo grupo religioso más numeroso son los miembros de la Iglesia Ortodoxa (0,9%). Los protestantes representan el 0,3%, los Testigos de Jehová el 0,2% y los greco-católicos el 0,1% de la población polaca. Sin embargo, esta imagen puede diferir ligeramente de la realidad, ya que no está del todo claro hasta qué punto esa investigación, realizada

antes de la agresión rusa contra Ucrania, incluía a emigrantes económicos de Ucrania, Bielorrusia o, por ejemplo, India y Vietnam. A principios de 2023 se calcula que podría haber en Polonia alrededor de 1,7 millones de refugiados procedentes de Ucrania, sin contar los que ya estaban allí antes. Independientemente de ello, en la sociedad polaca se observa desde hace tiempo la tendencia a una lenta pérdida de importancia de la Iglesia.

A pesar de su aparente homogeneidad, Polonia tiene un panorama ecuménico muy interesante, que es un calco de lo que está ocurriendo en el movimiento ecuménico mundial. Además del Consejo Ecuménico Polaco (Polska Rada Ekumeniczna, PRE) tenemos la Sociedad Bíblica ecuménica de Polonia, la Alianza Evangélica, el Foro Cristiano Polaco, movimientos ecuménicos en la Iglesia Católica Romana y estructuras oficiales de diálogo con otras iglesias. Tenemos la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, la Jornada Mundial de Oración y uno de los acontecimientos más recientes, el Tiempo de la Creación. Puede parecer extraño que sólo recientemente haya surgido el tema de la justicia climática en el movimiento ecuménico polaco,



Foto: Consejo Ecuménico Polaco

pero sin embargo ha cobrado importancia en los últimos años.

El Consejo Ecuménico Polaco o PRE fue fundado en 1946 por 12 iglesias evangélicas, viejas católicas y ortodoxas. Actualmente es una comunidad de siete iglesias y dos organizaciones afiliadas. Incluye a la Iglesia Bautista (5.500), IECAP (60.500), Iglesia Evangélica Metodista (4.000), Iglesia Evangélica Reformada (3.200), Iglesia Católica Polaca (25.000), Iglesia Católica Antigua Mariavita (22.000) y la Iglesia Ortodoxa Autocéfala Polaca (600.000). Las iglesias del consejo representan aproximadamente el dos por ciento de la población polaca. Las dos

organizaciones afiliadas al consejo —la Sociedad Social de Católicos Polacos y la Sociedad Bíblica en Polonia— han estado activas desde 1816 y comprenden 11 iglesias. En 2018, la Sociedad Bíblica publicó una traducción ecuménica de la Biblia al polaco, y aunque no fue la primera traducción al polaco, sí fue la primera en ser preparada y aceptada por todas las iglesias pertenecientes a la Sociedad Bíblica.

El Consejo Ecuménico Polaco forma parte del movimiento ecuménico internacional, tiene estatus de consejo asociado del Consejo Mundial de Iglesias, es miembro fundador del Consejo Ecuménico de la Juventud en Europa y miembro de la Academia Internacional para la Diaconía y la Acción Social (interdiac). El PRE apoya y coopera con el Comité Nacional de la Jornada Mundial de Oración, la Conferencia de Iglesias Europeas, la Red Europea Cristiana de Medio Ambiente y la Comisión de las Iglesias para los Migrantes en Europa. Desde 1974 existe una Comisión de Contacto entre el PRE y la Iglesia Evangélica de Alemania. Entre las iglesias alemanas, también son socias la Iglesia Evangélica de Hesse y Nassau y la Iglesia Evangélica de Westfalia. El PRE también coopera con la iniciativa evangélica Zeichen der Hoffnung - Znaki Nadziei, con sede en Fráncfort, cuyo objetivo de proporcionar ayuda a los antiguos prisioneros de los campos de concentración en Polonia durante la Segunda Guerra Mundial.

La Academia Teológica Cristiana es una entidad única fundada en 1954 como continuación de la Facultad de Teología Evangélica y la Escuela de Teología Ortodoxa de la Universidad de Varsovia, creadas tras la Primera Guerra Mundial. Hoy cuenta con dos facultades: Teología y Ciencias Sociales, de las cuales tres secciones teológicas forman a clérigos y profesores de educación religiosa de diversas iglesias cristianas.

El diálogo con la Iglesia católica romana es esencial para el ecumenismo polaco. Ese diálogo se realiza a nivel oficial principalmente por el PRE. En 1974 se creó la Comisión Mixta de la Conferencia Episcopal Polaca (Konferencja Episkopatu Polski, KEP) para el Ecumenismo y el Consejo Ecuménico Polaco. Dentro de la propia KEP, se crearon equipos para el diálogo con las iglesias ortodoxa, luterana, católica-polaca, antigua católica mariavita y adventista, seguidos de la creación de comisiones bilaterales con estas comunidades (la comisión católica-mariavita concluyó su trabajo en 2011). La cooperación ha dado lugar a la elaboración conjunta de documentos, llamamientos y declaraciones. Entre ellos, la Declaración sobre el reconocimiento mutuo de la validez del bautismo; llamamientos sobre la protección de la creación, el respeto y la celebración del domingo; y un mensaje sobre los refugiados. Todavía está pendiente de aprobación por la Santa Sede un documento sobre los matrimonios mixtos.

El ecumenismo es ante todo un movimiento social de base, que con el tiempo desarrolla sus propias estructuras. En Polonia también existen organizaciones ecuménicas conocidas en otros países, como Chemin Neuf, los Focolares o Taizé. También se han creado asociaciones polacas, entre ellas la Asociación para la Paz y la Reconciliación EFFATHA, la Asociación Ecuménica Cristiana de Ustroń y la Universidad Ecuménica de la Tercera Edad en Varsovia. Quizá uno de los acontecimientos más espectaculares sea la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que se celebra anualmente, en la que participan no sólo la Iglesia Católica Romana y las iglesias agrupadas en el PRE y las asociadas a la Sociedad Bíblica, sino también representantes y creyentes de iglesias que no necesariamente dialogan entre sí a diario. Aunque en Polonia, como en otros países, parecería que el entusiasmo ecuménico se ha debilitado en los últimos años, el pulso del ecumenismo es orar juntos.



La psicóloga infantil Svitlana Kabanova es una de las muchas personas ucranianas refugiadas que reciben clases de polaco en la parroquia de Radom de la IECAP, con el apoyo de la FLM. Foto: FLM/Albin Hillert



# PERTENECIENDO A LA FLM

Decir que la IECAP es una iglesia minoritaria no dice mucho de ella. La Iglesia ha tenido una historia difícil de lucha por sus creencias, por la oportunidad de dar testimonio de su fe y de servir a los demás. Hemos capeado todas las tormentas históricas gracias a la gracia de Dios y a los amigos de la comunidad internacional que siempre se han acordado del pequeño puñado de luteranos en un país dominado por el catolicismo. En los momentos más difíciles de su historia, los luteranos y luteranas polacos no sólo sintieron el apoyo en oración de la FLM, sino también una ayuda material concreta que les permitió funcionar día a día. El vínculo entre la comunión mundial y la iglesia luterana en Polonia, que ha perdurado desde el principio, es un regalo de Dios para nosotros.

Nuestra iglesia ha hecho de las relaciones internacionales parte de su identidad. El desarrollo de este proceso se refleja en tres ámbitos. En primer lugar, en la historia de la IECAP, que se remonta al siglo XVI. En segundo lugar, en las numerosas reuniones internacionales históricas, entre ellas la fundación de la Convención Luterana Mundial en 1923 en Eisenach, Alemania, y la fundación de la Federación Luterana Mundial en Lund, Suecia, en 1947; la reunión del Comité Ejecutivo de la FLM en 1961 en Varsovia, Polonia; el Comité Ejecutivo de la FLM en 1987 en Viborg, Dinamarca, en un momento crítico para Polonia en la década de 1980; o en 1990 en la Octava Asamblea de la FLM en Curitiba, Brasil, hasta la Decimotercera Asamblea en Cracovia en 2023. Y en tercer lugar, en las experiencias y testimonios de muchas personas.

## MI VISIÓN DE LA IGLESIA HA CAMBIADO

«Participar en la Asamblea de la FLM en Canadá cambió mi visión de la iglesia; se podría decir que experimenté su universalidad y diversidad. Me di cuenta de que Jesucristo une a personas que son realmente diferentes. A menudo nos encerramos en nuestras comunidades, olvidando que no somos sólo nosotros los que oramos [...]. El luteranismo polaco es diverso porque de una región a otra abarca historias, costumbres y tradiciones únicas. [...] Por lo tanto, estamos acostumbrados a la diversidad. Quizá por eso nos gustan tanto las relaciones eclesíásticas internacionales. Nuestras parroquias buscan socios extranjeros, nos complace visitar parroquias asociadas y recibir visitas en casa.»

*Dorota Czauderna-Pracka, teóloga y profesora de inglés, participó en la Décima Asamblea de la FLM en Winnipeg, Canadá, en 2003.*



Foto: IECAP

El luteranismo polaco es diverso porque de una región a otra abarca historias, costumbres y tradiciones únicas.



## EXPERIMENTANDO LA UNIVERSALIDAD DE LA IGLESIA

«La FLM me permitió experimentar la universalidad de la iglesia. Algo ha comenzado y continúa: Soy un cristiano de tradición luterana, y nuestra familia luterana — local, europea y mundial— es parte de la iglesia universal. Sí, esta realización sigue siendo para mí la experiencia más preciosa, profunda y vívida cuando pienso en la FLM. Hasta el día de hoy, cada vez que recito el Credo en la liturgia vienen a mi memoria los recuerdos de los encuentros en Buenos Aires, Curitiba, Hong Kong y muchos otros lugares. Sólo hay una diferencia que he observado con el tiempo: ahora hay cada vez más de estos recuerdos cuando recito el Credo. [...] La FLM ha moldeado mi pensamiento teológico en gran medida. Me ha mostrado las diferentes perspectivas de la iglesia luterana en el mundo y me ha abierto el mundo de la iglesia universal. Esta iglesia universal también está aquí, donde trabajo ahora, y sin embargo no termina aquí. [...] No me pregunto qué puede aportar mi iglesia a otras, incluida la FLM. En mi opinión, es más importante para mi iglesia estar presente en la FLM, estar presente en la familia ecuménica. Debe seguir siendo ella misma y estar abierta a experimentar la iglesia universal. Y cuando otros y otras nos conozcan, decidirán por sí mismos qué pueden y quieren tomar de la experiencia de comunidad con la iglesia luterana en Polonia.»

*El Rev. Piotr Gaś, párroco responsable de la Parroquia de la Santísima Trinidad de Varsovia, es miembro desde hace muchos años del Consistorio y del Sínodo de la IECAP, y fue miembro del Consejo de la FLM entre 1990 y 1997.*

La FLM ha moldeado mi pensamiento teológico en gran medida.

## PROFUNDIZÓ MI ESPIRITUALIDAD

«Llevo más de 15 años participando en la labor de la Oficina de la FLM para la Mujer en la Iglesia y la Sociedad (MEIS) y presente en la red de comunicadores de los medios de comunicación entre las iglesias miembro de la FLM. Sin duda, hoy sería una persona diferente si no hubiera sido por mi participación en la FLM, que profundizó mi espiritualidad, amplió mis conocimientos y me permitió aplicarlos de manera práctica en suelo polaco. Pero el valor añadido es la gente, su belleza, sabiduría y diversidad. Personas entre las que nunca me he sentido inferior por mi origen, género o color de piel, que pueden resaltar y apreciar mi compromiso y mis habilidades. Es la gente que me hace sentir, como parte de una comunidad como la FLM, que en mi espiritualidad nunca estoy sola».

*Agnieszka Godfrejów-Tarnogórska, teóloga y portavoz de IECAP, fue coordinadora del MEIS de la FLM para Europa Central y Oriental de 2011 a 2019 y 2023.*



Foto: Joanna Kolef-Pracka

Es la gente que  
me hace sentir,  
como parte de una  
comunidad como  
la FLM, que en  
mi espiritualidad  
nunca estoy sola



A pesar de ser pequeños en nuestro país, a través de las actividades diaconales, el compromiso público y nuestras publicaciones tratamos de ser testigos visibles del evangelio de Jesucristo leído a través de los ojos de la experiencia luterana.

## TRATANDO DE SER UN TESTIGO VISIBLE

«La primera y más importante experiencia es vivir en la diversidad. Como iglesia que vive junto a un socio ecuménico muy grande y dominante en Polonia, no siempre somos capaces de afrontar y apreciar nuestra propia diversidad. En segundo lugar, la respuesta teológica a los retos actuales. Las interpretaciones teológicas de cuestiones como el cuidado de la creación, el compromiso ecuménico, la diaconía o el compromiso público, desarrolladas en el seno de la FLM, son una importante fuente de apoyo para el pensamiento teológico del luteranismo polaco. [...] A pesar de ser pequeños en nuestro país, a través de las actividades diaconales, el compromiso público y nuestras publicaciones tratamos de ser testigos visibles del evangelio de Jesucristo leído a través de los ojos de la experiencia luterana.»

*El Prof. Jerzy Sojka, miembro del Consejo de la FLM, es experto en la teología de Lutero y profesor de la Academia Cristiana de Teología de Varsovia, Polonia.*

## APRENDIENDO A VALORAR

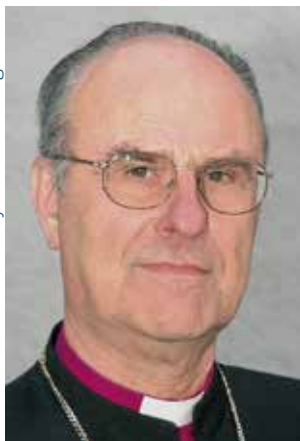
«Pasé siete años como miembro del Consejo de la FLM en calidad de representante de la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia. Durante ese tiempo, participé en la labor del Comité de Servicio Mundial. También fui invitada a cooperar en proyectos relativos al cambio climático y al papel de la mujer en la iglesia y la sociedad. [...] He experimentado la diversidad luterana. He conocido diferentes maneras de enfocar ciertos temas, y he tenido el privilegio de visitar personalmente algunas de las iglesias miembros. Acompañé discusiones teológicas y tuve la oportunidad de conocer de cerca el trabajo humanitario y de desarrollo de la FLM. Muchas reuniones y conversaciones han influido significativamente en mi percepción de diversos aspectos de la realidad actual. He visto qué caracteriza a las comunidades luteranas en el mundo, qué problemas afrontan y cuáles son los mayores desafíos para ellas. Este conocimiento es necesario para reflexionar sobre lo que significa ser luterano en general. Observando a comunidades lejanas a nosotros, aprendemos a apreciar muchas cosas: la alegría y la sencillez de la vida, la apertura, el deseo de ir más allá de los clichés, la capacidad de disfrutar de las pequeñas cosas a las que otros no prestarían ninguna atención.»

*Iwona Baraniec, biblista y colaboradora de Polish Diakonia, fue miembro del Consejo de la FLM de 2010 a 2017.*



Foto: Colección personal de Iwona Baraniec

Muchas reuniones y conversaciones han influido significativamente en mi percepción de diversos aspectos de la realidad actual.



## CONTACTOS Y ASISTENCIA

«La pertenencia a la comunión mundial de iglesias luteranas nos permitió estar en contacto con iglesias miembro en el extranjero. Gracias a estos contactos no nos sentíamos aislados. En los años sesenta fuimos invitados a participar en varias conferencias organizadas por la FLM, que era una puerta al mundo libre. También recibimos becas para estudiantes. Las ofrendas hechas por iglesias individuales u organizaciones protestantes de Europa y los Estados Unidos de América se concentraban en Ginebra. La FLM elaboraba entonces presupuestos anuales para ayudar a las iglesias situadas detrás de la Cortina de Hierro. La ayuda de las iglesias alemanas o nórdicas no era bien recibida en la República Popular Polaca en aquella época. Por eso se transfirió primero a Ginebra y sólo después se envió a Polonia. Esta solución permitió reconstruir muchas iglesias o parroquias. Así que los luteranos polacos se benefician de símbolos de ese apoyo hasta el día de hoy.»

*El fallecido obispo Jan Szarek, ecumenista y activista internacional, fue el máximo dirigente de la IECAP de 1993 a 2001.*

La pertenencia a la comunión mundial de iglesias luteranas nos permitió estar en contacto con iglesias miembro en el extranjero.



Foto: Agnieszka Godfrejów-Tarnogórska











Kościół Ewangelicko-Augsburski  
w Rzeczypospolitej Polskiej



FEDERACIÓN  
LUTERANA  
MUNDIAL

Una comunión  
de Iglesias